

Two stylized birds in flight and two stylized, swirling clouds are positioned above the text.

**ARTE** 

**HAITIANO**

**EN CHILE**

Large, stylized waves with swirling patterns in black, white, and grey are positioned at the bottom of the page.

**Coordinadora general del proyecto y escritura de investigación:**

Camila Caris Seguel

**Producción audiovisual y fotografías de investigación:**

Esperanza Hidalgo Faúndez

**Asesora de contenidos:**

Florie Alassaint

**Artistas y activistas:**

Jordany Jacques, Joubert Brutus, Florie Haití, Sandy Joseph y

Sassou Dacier

**Ilustraciones:**

Jezu Bunster

**Registro fotográfico de obras y exposición:**

Ignacio Chávez

**Diseño de portada catálogo y pintura mural de exposición:**

Juana Perez

**Diseño y diagramación de catálogo:**

Alvaro Balcázar Morales

**Impresión:**

Archivo Impreso Análogo

**Agradecimientos:**

Centro de Extensión Palacio Pereira, Carol Illanes, Daniela González.

Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Ámbito Nacional de Financiamiento, Convocatoria 2023.



**PALACIO  
PEREIRA**

## ÍNDICE

PRÓLOGO . . . . .	5
RESEÑA GENERAL DE HAITÍ . . . . .	6
PRÁCTICAS ARTÍSTICAS . . . . .	15
MUJERES HAITIANAS EN LA HISTORIA . . . . .	24
ROSTROS DE LA MUJER HAITIANA . . . . .	28
ARTISTAS . . . . .	32
EXPOSICIÓN EN PALACIO PEREIRA . . . . .	53
COLABORACIONES . . . . .	57



CUBA

ATLANTIC OCEAN

Tortuga

Port-de-paix

Cap-Haïtien

Gonaïves

HAITI

Saint-Marc

Hinche

Gonâve Island

Verrettes

Hispaniola

Jérémie

PORT-AU-PRINCE

DOM. REP.

Les Cayes

Miragoâne

Jacmel

Caribbean Sea

## PRÓLOGO

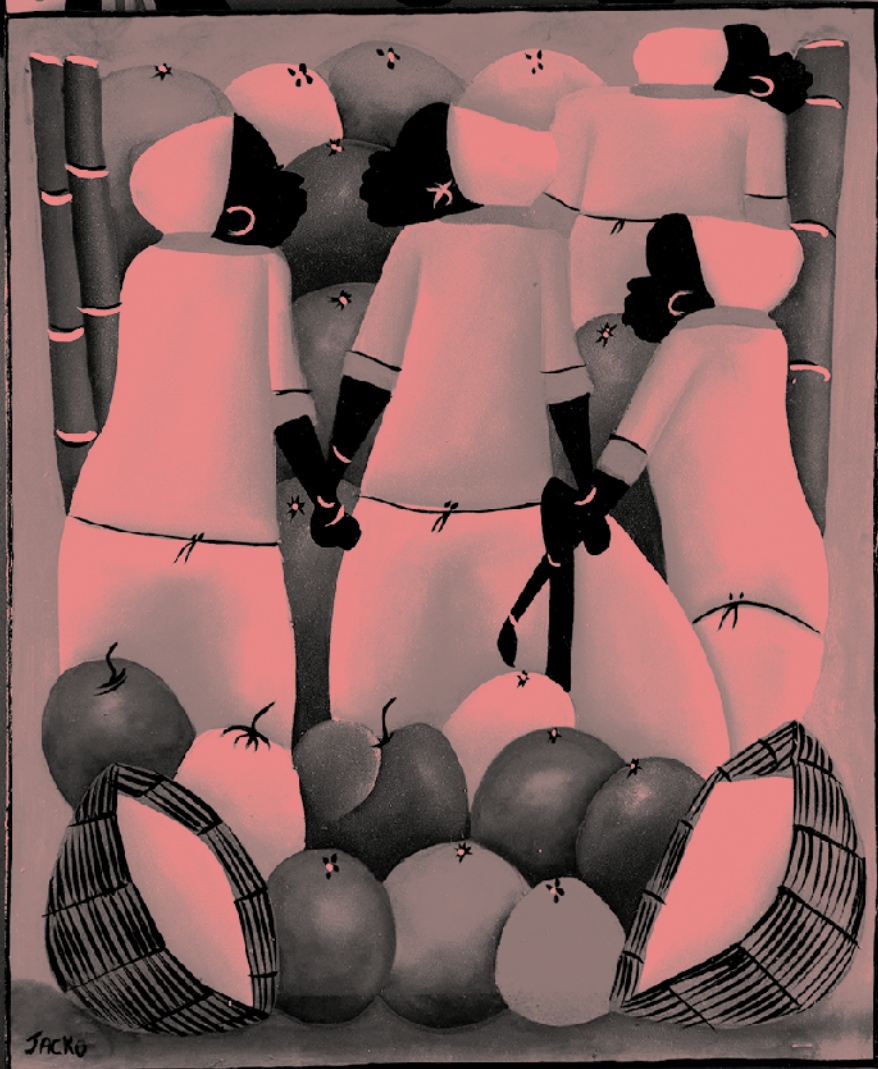
Las prácticas artísticas desarrolladas en Haití, así como en la región del Caribe, si bien son reflejo de una serie de procesos complejos, se unen en la necesidad de comunicar una manera de entender y habitar el mundo.

Al iniciarse el éxodo de población haitiana hacia distintos países, entre ellos Chile, se movilizan con las personas su cultura, que viaja con ellas. Diversos artistas haitianos hoy hacen circular su arte, siendo éste una vía de sustento económico como de resistencia en la diáspora. Vemos desplegado en técnicas como la pintura, la escultura, la indumentaria, la cerámica, la poesía o la gastronomía profundos vínculos entre espiritualidad, vida cotidiana y política.

La exhibición "Arte haitiano en Chile" que hoy alberga la galería en cruz es parte de la investigación desarrollada por el Museo del Mundo, trabajo que nos invita a sumergirnos en la cultura haitiana a través de diversos objetos que nos acercan a este amplio y exuberante abanico de cultura material. Una primera aproximación a un universo que busca generar puentes de conocimiento intercultural.

**Camila Caris Seguel**





JACKO

# RESEÑA GENERAL DE HAÏTÍ

La República de Haití forma parte de una de las Antillas Mayores que conforman el Caribe insular, ocupando la parte oeste de la isla de La Española. Comparte territorio con la República Dominicana en el lado este y se distingue por sus dos penínsulas (la de Saint-Nicolas y la de Tiburón) que juntas forman el golfo de la Gonâve.

Anteriormente a la llegada de los europeos en 1492, el territorio de La Española solía llamarse Quisqueya, habitada originariamente por los Taínos, pueblo indígena que se dedicaba a la agricultura, la pesca y la caza, con una organización social basada en el cacicazgo. Quienes se establecieron principalmente en las islas que actualmente son Puerto Rico, República Dominicana, Haití, Cuba y Jamaica.

Al iniciar el colonialismo en Quisqueya, la población Taína fue sometida por los invasores europeos, quienes introdujeron nuevas enfermedades y persiguieron a las y los líderes de los cacicazgos, causando un terrible genocidio indígena liderado por el español Nicolás de Ovando. De manera que el dominio español logró instalarse en un primer momento en Haití, quienes bautizaron a la isla con el nombre de Santo Domingo (Saint-Domingue en francés), territorio que con el tiempo pasaría a transformarse en el símbolo de la expansión geopolítica de Europa y de la expansión demográfica y cultural de África (Trotman, 2008).

En el año 1697 Santo Domingo pasó definitivamente a manos francesas como parte de un tratado entre España y Francia, instaurándose con esto un terrible sistema de esclavismo, que movilizó forzosamente a miles de africanos secuestrados, para trabajar en la elaboración de productos agrícolas de exportación como el azúcar, el tabaco, el cacao, el algodón y el café (Becerra, 2013). Con esto emergieron durante los años venideros nuevos vínculos étnicos entre grupos africanos, como también entre europeos y mujeres esclavizadas, que dieron vida a un nuevo tipo de población conocida actualmente como la creole.

A partir de los múltiples abusos que perpetuó el poder colonial durante su control en la isla, sumado a las influencias que significó la Revolución Francesa en 1789, se fue generando una movilización de conciencia al interior de la población africana esclavizada, que poco a poco fue gestando una rebelión sin precedentes para la historia universal, liderada en un primer momento por Toussaint Louverture y luego por Jean-Jacques Dessalines, ambos militares y dirigentes políticos que encabezaron la Revolución Haitiana (1791- 1804) y con ello, dieron paso a la abolición de la esclavitud al interior de la colonia en 1793, y a la posterior independencia de Santo Domingo de Francia en 1804.

De acuerdo con esto, Haití fue el primer país en Latinoamérica y el segundo en todo el continente en conseguir su independencia después de los Estados Unidos (1776) un 1 de enero de 1804, a partir del único levantamiento de esclavizados africanos que desencadenó en la conformación de la primera república negra del Caribe y del mundo a comienzos del siglo XIX.

De modo que la haitiana, es la única revolución donde el poder político y económico no sólo cambió de manos, sino también cambió de clase y de raza (Pierre- Charles, 2020).





Esta rebelión se inicia luego de una intensa ceremonia vudú celebrada en "Bwa kay Iman" en el año 1791, presidida por el oungan de origen jamaiquino Boukman y la mambo Cécile Fátima, quienes juramentaron en conjunto a otros esclavizados al norte de Haití luchar incansablemente hasta obtener su libertad. Posteriormente al proclamarse la independencia 13 años después de este suceso fundacional, el territorio pasa a llamarse "Ayiti" proveniente del idioma Taíno, en honor a este pueblo originario exterminado por la fuerza colonial (Latino de Genoud, 2001). Razón por la que esta revuelta de esclavizados, no sólo marcó un importante precedente para la emancipación del pueblo haitiano, sino también dio inicio a las luchas por la independencia de otros pueblos afroindígenas y en todo el continente americano.



De acuerdo con esto, la práctica espiritual del vudú resulta fundamental para comprender la cultura haitiana, su resistencia antiesclavista y su relación con África; ya que en lugar de asimilar dócilmente las lecciones de la catequesis colonial, las comunidades esclavizadas conciliaron en forma sincrética los sistemas religiosos yoruba, fanti-ashanti, bantú, congo y fon (Depestre, 1979), para cimentar las bases espirituales de lo que vendría a ser la futura sociedad y cultura haitiana.

Por lo que durante el transcurso del periodo colonial, la práctica del vudú fue duramente perseguida y debió de cierta manera "confundirse" e incorporar atributos provenientes del catolicismo para resistir; lo mismo ocurrió durante la ocupación estadounidense en Haití, que se extendió desde 1915 a 1934, donde hubo más actos de represión en contra del vudú. De modo que se recogieron y quemaron objetos rituales de los templos, y si los sacerdotes se negaban a entregarlos, entonces eran encarcelados (Josué, 2014).

Es por esto que para comprender más sobre la estructura del vudú hay que considerar una corte de Loas, que son diferentes espíritus que están más accesibles al devoto; además de considerar que en el vudú también hay una veneración a los ancestros fallecidos, al igual que en otras prácticas espirituales de naciones afrodescendientes. Los loas son entidades espirituales a los que se les ha adjudicado características más bien humanas, como la ira, el enamoramiento, la gula, los excesos, la afición al sexo, la crueldad, entre otras. Por lo que su veneración incluye toques de tambor, cantos, ofrendas de alimentos, alcohol, velas, tabaco, sacrificio animal, oraciones, entre otros elementos.

También a través de un médium puede haber una posesión de los ancestros, aunque los loas únicamente se manifiestan a través de un oungan (sacerdote) o la mambo (sacerdotisa), o sobre una persona reclamada por el loa (Josué, 2014).

Entre los loas más populares están: Barón Samedi, loa de la muerte; Mamman Brigitte, loa justiciera de las mujeres; Erzulie, loa femenina multifacética que puede ser bondadosa o mostrarse aguerrida y soberbia; Ogou loa masculino vinculado a la sangre, la guerra, los metales y la sanación; además de Pappa Legba, loa de las encrucijadas, el que abre los portales, el mensajero (Deren, 1983). Luego con el inicio del colonialismo, a cada loa se le asignó una correspondencia con santos católicos, no por fusionar creencias, sino más bien para resguardar el secreto de su devoción originaria.

Sin embargo, a pesar del importante papel que desempeñó la religión vudú en la rebelión de esclavizados de "Bwa kay Iman", Haití no ha dejado de sufrir terribles conflictos desde su independencia, ya que durante el siglo XIX el territorio se volvió un escenario en el cual se daba la opresión y la marginalización de las mayorías campesinas, mientras las élites se disputaban del poder (Pierre-Charles, 2020). Cuestión que desembocó a principios del siglo XX en la intervención de Estados Unidos (1915- 1934) para resguardar sus intereses económicos en el país, y en la posterior imposición del militarismo a partir del régimen fascista de los Duvalier (Papa Doc y su hijo Baby Doc desde 1957 a 1986).

Esta dictadura unipersonal que se inicia con Françoise Duvalier, erigió una presidencia vitalicia y estableció un sistema de control y represión de lo más modernizado, convirtiendo el terror en un sistema de gobierno (Castor, 1986). De manera que en esta época se sedimenta el nepotismo, la extrema corrupción y la persecución hacia los detractores del régimen fascista, quienes en su mayoría pertenecieron a movimientos sociales campesinos, estudiantiles, intelectuales o vinculados a los medios de comunicación. Por lo que lamentablemente hasta el día de hoy, no ha sido posible detener en Haití el saqueo y el extractivismo masivo de todos los recursos naturales y sociales que le componen, debido a su permanente crisis política que se ha fundamentado en las dictaduras militares o en los fraudes electorales.

Si a esta problemática le sumamos la impagable deuda externa que tuvo que asumir Haití a partir del siglo XIX con Francia, a modo de "indemnización" por su independencia, entonces podemos llegar a entender las raíces del empobrecimiento extremo en la población, el sobreendeudamiento, la constante inestabilidad política e inseguridad por los regímenes militares, la emergencia de pandillas y la hambruna. Factores que terminaron por desencadenar la migración forzada del pueblo haitiano, quienes han tenido que movilizarse a diversos países en todo el mundo para resguardar sus

vidas y las de sus familias; considerando además los estragos que causaron en Haití el terremoto del año 2010 y el paso del huracán Mathew en el año 2016.

No obstante, más allá de las innumerables injusticias que ha tenido que atravesar el pueblo haitiano, el idioma creole (considerado idioma oficial desde 1987) ha pasado a ser un pilar en la cultura nacional, pues mientras gran parte de los países del continente americano tuvieron que adoptar la lengua y las creencias religiosas de sus colonizadores, Haití fue capaz de crear su propio idioma que vino a consolidar su identidad y proyecto emancipatorio (Pierre-Charles, 2020). De modo que, hasta el día de hoy, el creole es hablado en las diversas comunidades haitianas en todo el mundo, como una acción de resistencia política y cultural.

Lo mismo ocurre en relación a sus prácticas artísticas, dado que el trabajo en torno a la pintura, el metal, la danza, la música y la gastronomía, han sido elementos culturales que los haitianos se han mantenido desarrollando a pesar de encontrarse en distintas partes del mundo. Por lo que a través del activismo de las y los artistas migrantes, el pueblo haitiano ha sabido resistir culturalmente a pesar del exilio, conformando un sistema de comunicación y transmisión del conocimiento, que les permite mantener el vínculo con su historia y sus raíces, sobre todo al interior de sociedades racistas donde muchos de ellos han tenido que establecerse y adaptarse para sobrevivir.



## **Fuentes de consulta:**

Becerra, MJ (2013). *Haití el primer grito de libertad americano*. En: *Revista Historia, debates y tendencias*. Vol.13. Brasil: Universidad de Passo Fundo.

Canales, A. (2019). *La inmigración contemporánea en Chile. Entre la diferenciación étnico- nacional y la desigualdad de clases*. En: *Revista Papeles de la Población*. México: Departamento de Estudios Regionales INESER, Universidad de Guadalajara.

Castor, S. (1986). *Haití: de la ruptura a la transición*. En: *Revista Nueva Sociedad N°82*. Buenos Aires, Argentina.

Centro Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo (2007). *Obras eminentes de la colección del Museo de Arte de las Américas de la Organización de los Estados Americanos (OEA): Selección del Caribe hispano, inglés, francés y holandés*. Estados Unidos.

Centro Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo (2004). *Vive Haiti! Arte Contemporáneo en la diáspora haitiana*. Boletín informativo N° 74. Washington D.C, Estados Unidos.

Deren, Maya (1983) *Divine Horsemen: The Living Gods of Haiti*. McPherson. Estados Unidos.

Depestre, René (1983) *Lo real maravilloso en la cultura haitiana: El correo de la UNESCO* (febrero): 28- 33. París, Francia.

Depestre, René (1984) *El surrealismo popular de Haití: El correo de la UNESCO* (febrero): 36. París, Francia.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (2018). *Museo Nacional de las Culturas del Mundo alberga muestra sobre banderas vudú de Haití*. Boletín N°158. Ciudad de México.

Josué, Erol (2014) *La biblioteca del vudú: Cultura y Desarrollo*. UNESCO 90- 95.

Latino de Genoud, Rosa (2011-2022) "Algunas reflexiones sobre el vudú y la cultura haitiana" en *CUYO Anuario de filosofía argentina y americana*. (97 -116)

Márquez, Francisca (2021) "Prólogo" en *Investigando las migraciones en Chile: Actuales campos interdisciplinarios*. Santiago de Chile, coords. Daisy Margarit, Walter Imilan y Jorge Moraga. Chile: LOM Ediciones. Núcleo Milenos, Movilidades y Territorios.

Pierre Charles, G. (2020). *Haití: pese a todo utopía*. Buenos Aires: CLACSO.

Reuter- Latín (1974) "El arte primitivo de Haití es ahora una gran industria". Centro Académico de la Memoria de Nuestra América. México.

Trotman, David, S. (2008) "La revolución haitiana", en *Haiti: Revolución y emancipación*. edit. Rina Cáceres y Paul Lovejoy. San José Costa Rica. Universidad de Costa Rica.

Valdés Leon, C & Voltaire, F. (2018). *Antología del pensamiento crítico haitiano contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO.

Villarroel, Y. (2021) *La migración haitiana en Chile: desafíos para la sociedad y el Estado*. Red Internacional de Derechos Humanos (RIDH). Bélgica.

#### **Otras fuentes de consulta:**

Revista Artishock "Arte y revolución en Haití" (2018):

<https://artishockrevista.com/2018/11/18/arte-y-revolucion-en-haiti/>

Google Arts and Culture "Le Centre d'Art: Lieu mythique au Coeur d'une société créatrice" (2014):

<https://artsandculture.google.com/story/dAVhQwjmx1tIA>

Google Arts and Culture "Conserver la collection: Sauvetage et conservation du patrimoine du Centre d'Art après le tremblement de terre 2010" (2017):

<https://artsandculture.google.com/story/IQVRPAGghHwckg>

Google Arts and Culture "Lumières des ombres: Quelques fers découpés de la collection du Centre d'Art":

<https://artsandculture.google.com/story/0QUhH1qBPhD5lw>

Curso "Una religión llamada vudú" de la investigadora Raffaella Cedraschi en el marco de la exposición "Vudú" celebrada en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo INAH. Ciudad de México 2021:

<https://www.museodelasculturas.mx/vudu.php>



# PRÁCTICAS ARTÍSTICAS

## PINTURA

El arte haitiano tiene sus orígenes a partir de la fabricación de una serie de objetos producidos exclusivamente para las cofradías vudú, como las botellas decoradas con lentejuelas, las banderas bordadas llamadas drapó o los dibujos simbólicos conocidos como vevé. De manera que no fue hasta 1940 que estas prácticas artísticas comenzaron a tener una mayor notoriedad en la escena cultural, gracias a las gestiones del investigador y artista estadounidense DeWitt Peters, quien funda en el año 1944 Le Centre d'Art Haïti (El Centro de Arte de Haití) en la capital de Puerto Príncipe (Reuter- Latín, 1974) con el apoyo de intelectuales haitianos como Maurice Borno, Albert Mangonès, Geo Remponeau, entre otros.

Fue tanta la relevancia que generó este proyecto para la época que, en el mismo año de su fundación, el gobierno haitiano donó un edificio a Peters para transformarlo en escuela y galería de arte, con el objetivo de entregar instrucción académica a los artistas autodidactas en las técnicas de dibujo y pintura al óleo (Google Arts and Culture, 2014).

De modo que El Centre d'Art Haïti se configuró como un espacio formativo en el que llegaron zapateros, remendones, peluqueros, choferes de taxi, fabricantes de barcas de pesca, sacerdotes del vudú o comerciantes ambulantes (Depestre, 1984); quienes con el tiempo conformaron uno de los movimientos artísticos más exuberantes del siglo XX, llamando fuertemente la atención de surrealistas europeos como André Bretón, quien visitó la isla en 1945 a propósito de una exposición del artista cubano Wilfredo Lam (Artishock, 2018).

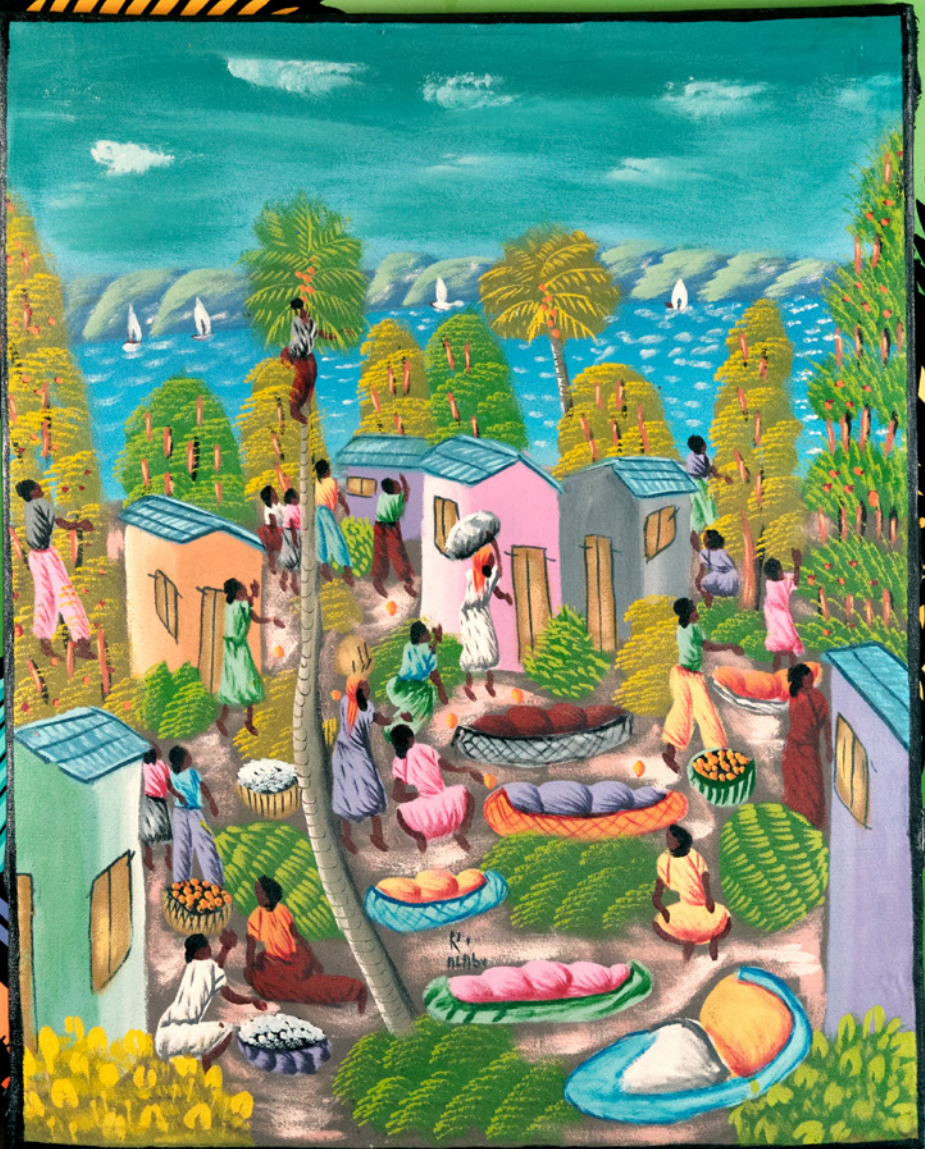
Al alero del Centro de Arte uno de los primeros artistas que comenzó a asistir fue un sacerdote vudú llamado Hector Hyppolite. Héctor utilizó plumas de pollo y restos de pintura para crear sus obras, técnica que llamó la atención de Peters y rápidamente comenzó a buscar a otros artistas, integrando con los años a pintores como Antonio Joseph y Prefete Duffaut, además del reconocido maestro del metal recortado George Liautaud, quienes formaron una de las emblemáticas generaciones de esta escuela.

Estos artistas de Le Centre d'Art aprendieron a manifestar en sus obras tanto la historia de Haití, como la espiritualidad vudú y la vida cotidiana en las calles y mercados. Sentando con esto un precedente respecto a la formación de



un estilo pictórico, que pasó a ser el más representativo de la nación haitiana hasta el día de hoy. De hecho, este movimiento ha logrado un amplio nivel de reconocimiento ya que sus obras forman parte de importantes museos y colecciones internacionales. Considerando que, en la actualidad, la pintura haitiana ha vuelto a estar visible debido a la agitación sociopolítica del país, transformándose en un medio de activismo y de expresión emocional, sobre temas vinculados a la diáspora forzada de su pueblo por el mundo.

Con el terremoto del año 2010, el Centro de Arte sufrió graves daños en su infraestructura, de modo que el Instituto Smithsonian de Estados Unidos generó un proyecto de conservación y rescate del patrimonio cultural haitiano, en alianza con el Ministerio de Cultura de Haití (Google Arts and Culture, 2017) con el objetivo de recopilar tanto obras como archivos para generar un inventario parcial de toda la colección. Aunque cabe destacar, que aún falta un enorme trabajo por mantener ordenado y a salvo este acervo, sobre todo en el contexto político actual que atraviesa el país.



## METAL

El oficio del metal recortado tiene una estrecha relación con la espiritualidad vudú, ya que representa al loa Ogou, quien es el loa del fuego, del hierro y de la guerra. En África, los herreros son muy importantes dentro de la sociedad, quienes se dedican exclusivamente a la forja y por lo general, se casan con mujeres alfareras ya que ambos tienen el poder de darle forma a la materia (Cedraschi, 2021); por lo tanto, son temidos y también muy respetados.

En Haití esta práctica se considera un sello distintivo dentro de las artes populares locales. Fue creada en la década de 1950 por Georges Liautaud, quien comenzó a formar imágenes de cruces de metal y cobre cincelado para honrar a sus ancestros en el cementerio.

Con el paso del tiempo y a partir de su aprendizaje en el Centre d'Art de Haití, Liautaud pasó a realizar trabajos cada vez más elaborados, que a menudo solían representar a los loas del vudú; de manera que se fue transformando en un referente para la escena artística, al promover un nuevo movimiento en relación a la escultura bidimensional. Cuestión que motivó a diversos autodidactas a continuar con este legado, entre ellos el destacado artista Murat Brierre, quien comenzó a trabajar un estilo más barroco en sus obras.

En la actualidad, hay más de 2.000 artífices que realizan este arte tanto dentro de Haití- principalmente en el barrio Croix- de- Bouquets, a 30 minutos de Puerto Príncipe- como en las diásporas de Estados Unidos, México, Canadá o Francia (Cedraschi, 2021), organizándose a través de cooperativas de trabajo.

Estos artífices trabajan las esculturas usualmente en base al reciclaje del metal que obtienen de los bidones de gasolina, por ser una materia prima barata y fácil de conseguir. Su técnica se basa en aplanar el metal de los bidones utilizando martillos, cinces y otras herramientas para cortar y machacar; luego le dan forma al material y realizan los detalles a partir de diversos patrones con mayor o menor complejidad.

Por lo general las representaciones varían desde loas del vudú, árboles de la vida, sirenas (loa símbolo del amor y la creatividad), aves, escenas bíblicas, frutas y animales; además de considerar los nuevos motivos que han ido incorporado

los artistas, a partir del gusto que tiene el público local en donde residen. Junto a esto, también es importante señalar que las obras de metal recortado pueden ejecutarse en pequeños, medianos o grandes formatos que en algunos casos llegan hasta el metro de altura.



## INDUMENTARIA

En Haití el vestido Karabela se utiliza principalmente como indumentaria tradicional o para las danzas populares haitianas. Su estructura se compone de una falda ancha y una blusa con volantes, que a menudo está adornada con bordados, pintura o encajes. Inspirado en los trajes de enagua que utilizaban antiguamente las mujeres negras libres, en la época de la esclavitud colonial.

En relación a su confección, se sabe que el auténtico vestido Karabela siempre se realiza en base a la tela de lino o de algodón, con el azul y el rojo como colores centrales, y en la parte inferior, se pueden realizar bordados o también pintar algunos elementos propios de la cultura haitiana, como los vevés de la espiritualidad vudú.

A su vez, esta indumentaria es una versión haitiana del vestido afrocaribeño conocido en toda la región como "Quadrille" (Cuadrilla), el que está hecho a la medida del cuerpo de las mujeres con tela cuadriculada, para utilizarse en la Kwadril (baile de cuadrilla), danza famosa en las colonias francesas del Caribe durante los siglos XVIII y XIX.



## SOUP JOUMOU

La Soup Joumou es una sopa que forma parte de la gastronomía tradicional haitiana, hecha en base a vegetales como: Joumou (zapallo), Vyann bèf (carne de vacuno), Manyòk (yuca), Chou (repollo), Pòm de tè (papa), Bannann vèt (plátano verde), Piman vèt (pimiento verde), Zonyon (cebolla), Lay (ajo), Kawòt (zanahoria), Epina (espinaca), Piman dous vèt e rouj (pimiento verde y rojo), Pwav (pimienta), Jiwòf (clavo de olor), Sèl lanmè (sal de mar) y a veces incluye Espageti (fideos).

Durante la época colonial, este plato sólo podía ser consumido por los franceses dueños de las plantaciones en Haití, mientras que las personas esclavizadas y sobre todo las mujeres, fueron quienes cultivaron, prepararon, cocinaron y sirvieron esta sopa durante años, pero se les prohibió consumir, como parte de la violencia física y simbólica que se ejerció durante el periodo colonial en la isla, con el propósito de instalar una supuesta "superioridad blanca" por sobre las identidades africanas.



Es por esto que al proclamarse la independencia de Haití el 1 de enero de 1804, Marie- Claire Heureuse Félicité Bonheur Dessalines, primera emperatriz de Haití y esposa del libertador Jean Jacques Dessalines, distribuyó la sopa Joumou al pueblo haitiano liberado de la esclavitud, como un manifiesto de dignidad al ser la primera revuelta anticolonial que se haya dado en el mundo entero y que tuvo éxito. Por lo que cada año nuevo desde entonces, la comunidad haitiana consume esta sopa para conmemorar aquella historia de lucha y resistencia.

Después de la independencia de Haití, la elaboración de la sopa Joumou pasa a ser una práctica gastronómica familiar y comunitaria, ya que los agricultores locales tienen la labor de cultivar los ingredientes que formarán parte de la sopa, las mujeres se encargan de la preparación en general, mientras los niños ayudan a preparar los ingredientes, y los artesanos también colaboran en la fabricación de las ollas de aluminio y otros utensilios que se utilizan para preparar la sopa.

Es por esta razón que desde el año 2021, la sopa Joumou se encuentra en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, promovido por la UNESCO.





**MUJERES HAITIANAS  
EN LA HISTORIA**



## **ANACAONA**

Fue una cacique Taína de Quisqueya, nombre que tuvo el territorio de Haití y la República Dominicana antes de la llegada del colonialismo. Quien gobernó el cacicazgo de Jaragua tras la muerte de su hermano Bohechío, uno de los cinco caciques de la isla y el jefe taíno más anciano de La Española.

Anacaona estuvo casada con el cacique Kaonabo, líder de Maguana, hasta que en el año 1503 el español Nicolás de Ovando sospechó que los taínos estaban gestando una insurrección, por lo que dio la orden de capturar a sus líderes, incluida Anacaona, quien murió ahorcada según la ley colonial, pero debido a su lucha incansable, se convirtió en un símbolo de la resistencia haitiana.

## **CECILE FATIMÁ**

Fue una mambo (sacerdotisa vudú) que presidió la ceremonia de Bwa kay Iman junto al oungan Dutty Boukman, iniciando con esto la revolución haitiana. Ellos convocaron en 1971 a diversas personas esclavizadas y cimarrones para reunirse en el bosque, realizando una ceremonia vudú que gestó una inédita revuelta contra los colonos franceses y el sistema de esclavitud.

Se casó con Jean- Louis Michel Pierrot, general de la revolución haitiana, quien fue presidente de Haití en 1845 y 1846. Fatimá vivió en Cabo Haitiano hasta su muerte en 1883.

## **MARIE-CLAIRE HEUREUSE FÉLICITÉ**

Revolucionaria haitiana nacida en el año 1758 en Léogâne, ubicado en el departamento Oeste de Haití. Nacida en libertad, trabajó durante su vida en favor de los heridos y prisioneros de guerra. Se casó con el revolucionario Jean-Jacques Dessalines, y al proclamarse la independencia de Haití en 1804, fue coronada como la primera emperatriz de la reciente nación.

Uno de los hitos más importantes de Marie- Claire Heureuse, fue servir la Soup Joumou al pueblo haitiano liberado de la esclavitud un 1 de enero, como símbolo de anticolonialismo y liberación, debido a que esa sopa sólo podía ser consumida por los franceses durante el periodo colonial.

## TANT TOYÁ

Victoria Montou (c.1739 - 1805) fue una guerrera y curandera nacida en el Reino de Dahomey (actual país de Benín ubicado al oeste de África), llevada a Quisqueya esclavizada, quien posteriormente luchó como combatiente al interior de las tropas de Jean- Jacques Dessalines durante la revolución haitiana (1791- 1804).

Anterior a la revolución, Dessalines y Montou estuvieron esclavizados en la misma propiedad agrícola, forjando un vínculo estrecho entre ambos, por lo que el revolucionario pasó a nombrarla como su Tant Toya. Admirada por su capacidad de lucha, y también porque fue partera, sanadora y organizadora de varias rebeliones anteriores a Bwa kay Iman.

Durante la época de la revolución de los esclavizados, y a lo largo de todo el año que duró la guerra civil haitiana, o también conocida como la “Guerra de los Cuchillos” (1799- 1800), Tant Toya se desempeñó como soldado y mediadora espiritual, razón por la que hasta el día de hoy su figura es conmemorada dentro de la historia de Haití y del Caribe.





Ilustración de Ceremonia Bwa kay Iman en 1791.



**ROSTROS DE LA MUJER  
HAITIANA**

## **MILDAD YATLEY CERUPHIN**

Murió el 22 de enero de 2014, era mi hermana mayor y estaba embarazada de su tercer hijo cuando murió en un hospital dominicano, acudió ahí porque se le subió la presión y regresó muerta a nuestra casa, sin mayor explicación ni cuidados médicos.

## **CHRISTINA JOSEPH**

Mujer haitiana que llevaba años viviendo en República Dominicana, en el año 2018 sufrió un accidente de tránsito que le dejó afectada una pierna, el hospital donde fue atendida no agotó todos los esfuerzos para salvarle la vida y murió a los 38 años dejando tres hijos solos en dicho país.

## **JOANE FLORVIL**

Sus últimos 30 días con vida fueron un calvario ocasionado por las instituciones del Estado chileno. Joane falleció el 30 de septiembre de 2017 en Chile por culpa de la negligencia médica, ya que a la familia le dieron diferentes diagnósticos sobre el motivo de sus contusiones. Además los medicamentos que necesitaba fueron administrados de manera incorrecta y negligente por el personal de salud de la Posta Central de Santiago.

## **WISLANDE JEAN**

Vivía junto a su esposo y su bebé de 5 meses, en precarias condiciones en un campamento de Lampa, murió el 3 de julio de 2020, como consecuencia de la negativa del personal de salud del consultorio de realizarle el examen de PCR, para determinar si se había contagiado de COVID-19. A pesar que tenía algunos de los síntomas de la enfermedad, y contaba con antecedentes respiratorios suficientes para que los realizaran.

## REBEKA PIERRE

El día 16 de mayo de 2019, Rebeka Pierre de 38 años, embarazada y de profesión médico, acudió hasta el Centro de Salud Familiar Steeger de Cerro Navia. Luego de realizarle exámenes, se le derivó de urgencia hasta el Hospital Félix Bulnes debido a problemas cardíacos, pero luego de ser atendida brevemente fue dada de alta. Posteriormente Rebeka cayó y murió en la vía pública al intentar retornar en micro a su hogar.

## MONISE JOSEPH

Mujer haitiana que murió después de esperar atención médica durante tres horas en la sala de emergencias del Hospital Barros Luco, en la comuna de San Miguel. Esto sucedió solo una semana después de Rebeka Pierre.

*Textos escritos por Sandy Joseph para la exposición "Arte Haitiano en Chile" en Palacio Pereira, 2023.*





Pintura por Juana Perez



ARTISTAS



## JORDANY JACQUES

Es gestor de arte y activista cultural nacido en la ciudad de Puerto Príncipe, Haití en el año 1987, quien lleva trece años relacionado a la producción y venta de pintura haitiana, en un primer momento al interior de la isla, y actualmente en Chile luego de establecerse en el año 2017.

La práctica de la pintura en Haití tiene sus orígenes en la espiritualidad vudú, como también en las enseñanzas impartidas durante el siglo XX en el Centre d'Art y en otras escuelas que se fueron formando a través de los años en el país. Sin embargo, es fundamental destacar que la pintura se enseña y se aprende en Haití principalmente a través de la observación y de manera autodidacta, ya sea como un linaje familiar o como parte de un barrio en particular.

Generalmente cada pintor y pintora en Haití se especializa en un tipo de representación: la marina de Puerto Príncipe; los atardeceres o amaneceres en la playa; las danzas locales basadas en el toque de tambor, donde se produce una deformación de los rostros de los bailarines; escenas vinculadas a la vida cotidiana en relación con el agua, el campo y las montañas; el trabajo rural; la venta en los mercados, donde resaltan los sombreros de las y los vendedores que se encuentran bajo el sol; escenas vinculadas a la abundancia de frutas y verduras, destacándose la variedad de mangos que crecen en el país; o imágenes relacionadas a la espiritualidad vudú.

Junto a esto, hay un tipo de pintura que utiliza la simbología de los indígenas Taínos, antiguos habitantes de la isla La Española o mejor conocida como Quisqueya en tiempos precoloniales, quienes dejaron pinturas rupestres al interior de diversas cuevas ubicadas a lo largo de lo que hoy se conoce como Haití y República Dominicana, y que con los años los pintores haitianos deciden plasmar en sus obras, en conmemoración a este pueblo originario que fue víctima de un terrible genocidio durante los inicios de la colonización española en las islas del Caribe.

De acuerdo con lo anterior, el vínculo particular que Jordany Jacques establece con la pintura, nace a través de su tío Jean Charles, artista que lleva más de cuarenta años de trayectoria en el mundo del arte haitiano, y que actualmente se encuentra viajando entre Haití y República Dominicana para seguir manteniéndose de la venta de obra. Después del terremoto del año 2010 en Puerto Príncipe, Jean invita



a su sobrino a trabajar con él y de esa manera, Jordany comienza a la edad de veinticuatro años a vender pinturas a los turistas, en un puesto de artesanías ubicado en las cercanías del aeropuerto de la ciudad.

Hasta el año 2016, momento en que la situación política se complejiza aún más en Haití al terminar el mandato del presidente Michel Martelly, sumándose la crisis alimentaria que desencadenó el paso del huracán Matthew durante el mes de octubre por el suroeste del país. Esto hizo que se produjera una baja considerable del turismo en la isla, cuestión que afectó directamente a los artistas locales, quienes dejaron de tener compradores y muchos de ellos se vieron en la obligación de cambiar de oficio, razón por la que Jordany Jacques decide trasladarse hacia Chile durante el año 2017.

Los primeros años de Jordany en Chile se enfocan en aprender el idioma español, conseguir un trabajo, adaptarse al clima y a la nueva cultura. Luego con la pandemia del COVID-19 en el año 2020, se anima a pintar una obra y logra venderla a un interesado. Esto se lo comunica a su tío Jean Charles y así ambos

deciden organizarse para retomar el negocio de la venta de arte, pero ahora desde Haití hacia Chile.

Por lo que aprovechan los contactos que tiene Jean en el mundo del arte haitiano, para comprar telas con pinturas a diversos artistas locales de la isla, que posteriormente se envían por correo a Jordany hasta Santiago de Chile. Luego él lleva las telas a la comuna de Recoleta, para tensarlas en los bastidores de madera que construye con la ayuda de su primo, para salir a vender las obras en el barrio Lastarria, o en diversos eventos que realiza la comunidad haitiana por la ciudad.

De esta forma, Jordany ha sabido conformar durante estos años un mecanismo de comisariado de obra entre el Caribe y el Sur, que no sólo le permite generar una economía independiente en Chile, sino que también le ayuda sostener a su familia en Haití, mientras que contribuye de esta manera a la permanencia y resistencia del sistema artístico haitiano en la diáspora, utilizando para este propósito, los contactos que formó con su tío durante su vida en la isla.



JORDANY

## **JOUBERT BRUTUS**

Es un artista haitiano nacido en Puerto Príncipe en el año 1988, quien se dedica a la elaboración de diversas esculturas bidimensionales hechas en base al aplanamiento, golpe y corte del metal que se obtiene de los tambores de gasolina. Esta es una técnica que forma parte de las prácticas artísticas más emblemáticas de la Nación haitiana, debido a que fue enseñada al interior del Centre d'Art desde mediados del siglo XX, y alcanzó su reconocimiento internacional a través de artistas como George Liautaud o Murat Brierre.

El acercamiento de Joubert con este lenguaje nace en su primera infancia a través del linaje familiar, ya que proviene de una familia donde hombres y mujeres se han dedicado a trabajar el metal en Haití, elaborando una gran cantidad de formas que varían en distintos tamaños, y que suelen ser utilizados para la decoración de las tumbas en el cementerio en honor a los ancestros, como también en ceremonias particulares. De igual manera que la familia Brutus solía vender obras a los extranjeros, quienes hacían pedidos al por mayor, pero a partir de los conflictos internos que se generaron en Haití durante las primeras décadas de los dos mil, el turismo decayó considerablemente, causando con ello una crisis para los artistas locales y la población en general.

De acuerdo con esto, Joubert Brutus comienza a elaborar sus primeras figuras en metal viendo a sus mayores trabajar a la edad de cinco años, luego con el paso del tiempo, su padre se encarga de enseñarle a cabalidad la técnica para incorporarlo al oficio familiar. En un primer momento, Joubert realizaba figuras pequeñas como pájaros o peces, y al tener un mayor manejo de las herramientas, comienza a producir formas de mayor tamaño y complejidad, que varían en representaciones vinculadas a escenas de la naturaleza; los animales; el trabajo en el campo; la simbología relacionada a la espiritualidad vudú; sagrados corazones; árboles de la vida, entre otras expresiones.

Debido a los conflictos sociales y políticos que estallan en Haití durante el año 2016, Joubert llega a Santiago de Chile en el transcurso del año 2018, en un primer momento, desempeñándose como asistente en la construcción, y durante su segundo año comienza a trabajar en el arte del metal, como una



manera de generar una economía independiente en torno al oficio que aprendió con su familia.

A partir de esto, Joubert comienza a conseguir los materiales y las herramientas que necesita para poder trabajar este oficio en Chile. En un primer momento, se encarga de comprar los tambores de metal en la comuna de San Bernardo y ahí tiene un espacio donde los expone al fuego para quitarles la pintura, luego corta las tapas y las bases, para después encargarse de cortar y aplanar el cilindro del tambor, debido a que todas sus partes servirán para el trabajo escultórico.

Posteriormente sobre el metal va dibujando con tiza a mano alzada la forma que tendrá cada obra, para luego cortar y hacer los detalles que varían entre pequeñas incisiones lineales y de puntillismo, realizados únicamente con un cincel, un martillo, junto a la fuerza y precisión que el artista le inscribe a cada uno de sus movimientos. También Joubert cuenta con más de cincuenta tipos de moldes con diversos diseños hechos en base a cartón piedra, ya que así se le



Jaswant Brhad  
"Rural landscape", 2018  
Metal relief sculpture

facilita el proceso del dibujo cuando tiene que trabajar piezas de mayor tamaño o hacer pedidos en serie. Por último, para finalizar el trabajo, utiliza un cepillo de alambre que le permite sacarle brillo al metal y concluye con una capa de barniz para sellar la obra y así venderla al público.

Cabe destacar que cuando Joubert realizó su primera obra de metal en Chile, se la vendió a un amigo chileno que lo motivó a continuar trabajando en su arte, por lo que al generar más piezas, decide instalarse a las afueras del metro Cumming en Santiago, y luego se traslada al metro Bellas Artes, ya que le comentaron que ahí podría conseguir un público más interesado en comprar sus obras. De manera que decide instalarse finalmente en la calle Lastarria con la ayuda de otro amigo, quien lo apoya a gestionar su permiso oficial para poder vender como artista en el barrio.

Actualmente se puede encontrar a Joubert Brutus de viernes a domingo en el paseo ubicado en la Plaza Mulato Gil en las cercanías del Metro Universidad Católica y Metro Bellas Artes en Santiago de Chile, ya que durante la semana se encarga de producir obra desde su casa ubicada en el Barrio San Diego.



## FLORIE HAITÍ

Es cantante, bailarina, diseñadora de vestuario, actriz y activista haitiana nacida en Puerto Príncipe. Desde el año 2016 reside en Santiago de Chile, donde trabaja formalmente como mediadora sociocultural en establecimientos educacionales, además de vincularse activamente en la escena artística ya sea como organizadora o participante de eventos y proyectos culturales.

La relación de Florie con las artes emerge desde su infancia, ya que desde niña comienza a cantar en el coro de la iglesia a la que pertenecía su madre en Haití. Luego a los dieciséis años decide estudiar canto, especializándose en música tradicional como solista, cuestión que su mamá no aceptaba ya que no pertenecía al mundo del cristianismo. Sin embargo, Florie decide mantenerse en el camino de la música tradicional como un acto político y de resistencia cultural, que hasta ahora la acompaña en su diáspora en Chile.

Lo mismo ocurre en relación al arte textil, debido a que la madre de Florie también se dedicaba a la costura, por lo que solía confeccionar la ropa de su hija aunque sin respetar su gusto personal, esto causaba una gran molestia en Florie, por lo que gestionó en su adolescencia el ingreso a una escuela para dedicarse formalmente diseño de modas, siguiendo una línea de confección vinculada hacia lo tradicional, incorporando en sus prendas el uso de la tela Karabela, utilizada por las mujeres kreyòl en homenaje a sus ancestras negras libres durante el periodo colonial.

Es por esto que a partir de la búsqueda por conocer sus orígenes culturales como mujer haitiana, Florie comienza a vincularse con mayor profundidad en la espiritualidad del vudú a la edad de veinte años, y si bien esta religión fue una de las principales detonantes de la liberación de los esclavizados en Haití. Actualmente es una práctica espiritual que sigue siendo estigmatizada, sobre todo por la importante presencia evangélica que se ha instalado en el país y por las influencias que dejó la ocupación de EE.UU a principios del siglo XX. Causando una crisis identitaria para muchos haitianos que actualmente se encuentran tanto dentro, como fuera de la isla, y que Florie busca reivindicar a través de su arte.

De esta manera, comienza una investigación con personas más grandes de su comunidad conocedores del vudú, como también comienza a buscar información



a través de internet para estudiar en profundidad los diseños vévé, que son la simbología correspondiente a cada loa o dios del panteón vudú. De esta forma Florie adopta a Erzulie Freda como su loa; la diosa del amor, de la dulzura y de la riqueza, e incorpora su vévé en cada uno de sus vestuarios, como un sello distintivo de su trabajo.

Posteriormente al llegar a Chile en el 2016, Florie pudo insertarse en la cultura local de una manera más rápida, debido a que tenía un manejo básico del idioma español, a diferencia de otros compatriotas haitianos. Sin embargo, uno de sus primeros desafíos estuvo en adaptarse al clima frío de Chile y a la comida, pero sobre todo ha tenido que resistir a las discriminaciones raciales que se dan en espacios como el transporte público o en las calles de la ciudad.



Vestido Karabela con vevé de Erzulie Freda, en homenaje a Tant Toya. Realizado por Florie para la exposición "Arte Haitiano en Chile" en Palacio Pereira, 2023.

A su vez, como mecanismo para generar una economía independiente, Florie comienza a vender collares, mientras que la confección de ropa la realizaba para uso personal. Posteriormente empieza a producir el vestuario para cantantes haitianos, como también para la compañía de danza afro contemporánea JAFCO, dirigida por Evens Clercema, quien le extiende la invitación a diseñar el vestuario escénico de la obra "Danza, cuerpo y ancestralidad".

En la actualidad, Florie se encuentra realizando una investigación sobre mujeres haitianas que lucharon en la independencia del país y que el oficialismo las ha mantenido en los márgenes de la historiografía de Haití, como: Tant Toya, Anacaona, Cecile Fátima, Marie Jeanne y Marie Claire Felicité, entre otras. Por lo que se ha estado dedicando a la confección de sus trajes, con el propósito de educar sobre las historias de estas mujeres, utilizando el lenguaje del diseño de vestuario con enfoque feminista.

## SANDY JOSEPH

Es una artista y activista haitiana nacida el 17 de enero de 2001 en República Dominicana, producto de la migración de sus padres hacia el oriente de la isla de La Española. Razón por la que Sandy creció como apátrida, debido a que se le negó tener la nacionalidad dominicana, cuestión que la imposibilitó durante su infancia a tener derechos fundamentales como el acceso a la salud, la vivienda o la educación.

De acuerdo con esto, Sandy llegó en el año 2017 a Santiago de Chile a la edad de 15 años. Actualmente es estudiante de la carrera de Derecho en la Universidad Autónoma de Chile y es la primera mujer haitiana en liderar un centro de alumnos en el país. Su activismo por la defensa de los derechos de la comunidad haitiana inició al ver las múltiples violencias que el Estado chileno ha perpetuado hacia mujeres, infantes y adolescentes, a propósito de la barrera idiomática que existe



*Registro fotográfico: @lente\_afro*



entre el kreyól y el español. Por lo que Sandy aprovechó su conocimiento del idioma, para dar a conocer públicamente lo que está pasando entre la comunidad haitiana residente en el país.

Junto a esto, al ser una persona apátrida que creció en República Dominicana, y debido también a los problemas políticos internos que hay entre Haití y su país vecino, Sandy no pudo crecer en vínculo con su cultura. Por lo que al llegar a Chile, tuvo la oportunidad de conectarse con las raíces haitianas, al relacionarse con personas de la comunidad, pero esto también la hizo ser testigo de las múltiples injusticias que viven sus compatriotas en el país.

Por lo que en el año 2021 empezó con su proyecto de activismo conocido como @diosa.haitiana en Instagram y también fundó la Red de Mujeres Haitianas en Chile, a partir del caso de una compañera que denunció haber sido víctima de violencia y amenazas por parte de su empleador, quien era en ese momento el Embajador de Haití en Chile. Por lo que Sandy apoyó al traducir y amplificar su relato, al igual que ha colaborado en otros casos de violencias feminicidas. Razón por la que fue invitada a realizar un informe que fue presentado ante la ONU, en el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD).

Posteriormente, Sandy empezó a darle acompañamiento a otras denuncias relacionadas a la vulneración de derechos de la comunidad haitiana, como es el caso de una niña que fue secuestrada por una mujer chilena; casos de muerte por negligencias médicas como Rebeka Pierre, Monise Joseph y Wislande Jean; y casos de violencia policial como Joane Florvil, Louis Gentil y Jean Joseph, que en su mayoría quedan en la impunidad y sin ningún tipo de reparación.

De forma paralela, Sandy Joseph también ha realizado talleres para dar a conocer la cultura haitiana en Chile, como taller de confección de la bandera; taller sobre apropiación cultural; taller de introducción al idioma Kreyól; taller sobre las mujeres haitianas en la historia; entre otras acciones que se suman a las campañas para recaudar fondos que ha gestionado a través de "lucatonos", en apoyo a la familias haitianas que viven en hacinamiento, debido a la mafia que hay en torno a los arrendamientos a migrantes.

El 1 de enero del año 2022 Sandy realizó la Feria de Cultura Haitiana, un evento que conmemoró el triunfo de la revolución y que contó con la participación de artistas y activistas como: Michel- Ange Joseph, Makanaky Adn, Djimy Delice, Thaina Henry, Abelardo, entre otros. Esto con el propósito de desestigmatizar la historia haitiana y mostrar su riqueza cultural en relación al Caribe y la herencia africana. Cabe destacar que una parte de lo recaudado con la venta de entradas, fue destinado en apoyo a las mujeres haitianas que en ese momento estaban siendo deportadas desde los hospitales en República Dominicana, mientras recién habían dado a luz.

En relación a las artes visuales, Sandy comenzó su proyecto conocido como Kwanza, concepto asociado a una fiesta de navidad que nace en la comunidad afroestadounidense, pero que también es el nombre de la moneda del país de Angola. En un comienzo, Sandy se dedicó a diseñar tote bags con ilustraciones vinculadas a África, y luego a partir de sus estudios en torno a la cerámica de gres, busca relacionarlo con las historias afrodescendientes en América Latina.

Por lo que Sandy actualmente tiene el propósito de posicionarse como artista ceramista, sobre todo en una escena sumamente blanqueada y clasista como es la práctica de la cerámica en Santiago de Chile. Por lo que ha estudiado principalmente de forma autodidacta, para aprender la técnica de pellizco, lulo y plancha. Utilizando herramientas como estecas, torneta manual, esponja, rodillo, agua, esmaltes y barbotina; para elaborar objetos utilitarios y también otras experimentaciones figurativas como mapas o rostros de mujeres.



## **SASSOU DACIER**

Es estudiante de Trabajo Social en la Universidad Alberto Hurtado de Santiago de Chile, gestora cultural y activista haitiana nacida el año 1994 en la localidad de Okay (Los Cayos), ubicada en el Departamento Sur de Haití.

Durante el año 2014 Sassou entra a estudiar la carrera de Administración de Empresas en Haití hasta el año 2016, momento en que la escena sociopolítica comienza a complejizarse fuertemente al interior del país, y sumado a la crisis ambiental ocasionada por el huracán Mathew, hicieron que Vanesa decidiera buscar otras oportunidades fuera de su país, estableciéndose definitivamente en Chile durante el mes de septiembre de ese mismo año.

Sus primeros trabajos en la ciudad de Santiago estuvieron enfocados en relación al tema de los cuidados, por lo que Sassou solía dedicarse durante la semana a cuidar niños, aprendiendo junto con ellos el idioma español. Así se mantuvo enfocada durante un par de años, hasta que un 1 de enero del año 2022 decide asistir a un evento organizado por la activista Sandy Joseph en la comuna de Santiago Centro y a partir de ello, Dacier comienza a vincularse de manera más comprometida con la escena cultural de haitianos en Chile.

En la medida en que Sassou asiste a estos eventos artísticos, emerge en ella la motivación por organizar su propio encuentro desde una perspectiva intercultural, para que personas no-haitianas también pudiesen asistir, compartir y aprender sobre la riqueza cultural de los pueblos afrodescendientes y africanos que se encuentran en Chile. De manera que convoca a diversos artistas, pensadores y activistas haitianos, para preparar junto con ellos una programación vinculada a las artes visuales, la música, la poesía y la gastronomía.

Es así como una de las principales actividades que se promueven en los eventos de Sassou es el tema de la comida, debido a la importancia que tiene la gastronomía para la identidad y reafirmación de la comunidad haitiana, al ser considerada como una medicina para el cuerpo y el espíritu. Razón por la que en cada evento intercultural se suelen preparar sopas caribeñas y en algunas ocasiones, se cocina la famosa Soup Joumou, la sopa de la revolución haitiana.



Hasta el momento Sassou viene realizando ocho eventos interculturales desde junio del 2022 hasta ahora; y actualmente está liderando un grupo de artivismo con otros jóvenes, estudiantes y profesionales llamado ERITAJ, con el que pretenden generar diversas actividades desde una mirada intergeneracional, para promover la educación y difusión de la cultura haitiana, integrando en ello al idioma creole como un elemento fundamental para la identidad, y que actualmente se encuentra en crisis debido al racismo sistémico que obliga a muchos haitianos a dejar de practicarlo.

ou  
ete  
SASSOU  
afös  
SASSOU  
to  
SASSOU

Kapab  
Inyon  
Lafös  
SASSOU  
enbe  
N ap pi fo  
SASSOU

ou Kapab  
Inyon  
Fè Lafös  
SASSOU  
ni fo  
SASSOU

Nou Kapab  
Inyon  
Fè Lafös  
SASSOU  
idantite w  
SASSOU  
Ansanm  
N ap pi fo  
SASSOU

Nou Kapab  
Inyon  
Fè Lafös  
SASSOU  
Nou Kapab  
Inyon  
Ayiti se mwen  
se ou, se nou tout  
SASSOU  
Kenbe

Kenbe  
Idantite w  
SASSOU  
Nou Kapab  
Inyon  
Ansanm  
N ap pi fo  
SASSOU

Kenbe  
N ap pi fo  
SASSOU  
Ansanm  
N ap pi fo  
SASSOU  
Kenbe  
N ap pi fo  
SASSOU

Sèt Lamou  
Ansanm  
N ap pi fo  
SASSOU  
Nou Kapab  
Inyon  
Fè Lafös  
SASSOU

Es por esto que Sassou también decide crear su propia marca de ropa llamada Sassou Collections, basada en poleras y polerones bordados con diversas frases en idioma creole como: Ansanm N ap pí fò ("Juntos somos más fuertes"); Kenbe idantite W ("Mantén tu identidad"); Nou Kapab Inyon Fè Lafòs ("La unión hace la fuerza"); y Mwen renmen'w ("Te quiero"), entre otras. Esto con el propósito de realizar un manifiesto visual que contribuya a la eliminación de las estructuras racistas que se fundan en la cultura chilena, y así poder frenar el creciente antihaitianismo que se propaga en el país a través de los medios de comunicación.





EXPOSICIÓN EN PALACIO  
PEREIRA











**COLABORACIONES**

## **LALA, O EL RESUMEN DE UNA RESILIENTE COMUNIDAD HAITIANA EN CHILE**

*Escrito por Erica Joseph para la Tercera Edición de "Crónicas Migrantes" con el apoyo de OIM, ONU Migración y Anfibia. 2023*

En la historia de Lala, se resumen las peripecias de muchas personas que migraron desde Haití hacia Chile, en la última década. Un camino que va de la acogida al desamparo y que termina, en muchos casos, en un intento de migración irregular hacia los Estados Unidos, cruzando selvas y montañas.

Sollozando mientras cada pedazo de papel te hacía ver que jamás volverías.  
(de "Hogar", de la poeta somalí Warsan Shire)

Con audífonos puestos y, a todo volumen, la canción kompa "Pwomèt mwen" –que narra historias de migrantes haitianos acampando en Texas–, Lala viajó en la Línea 1 del metro de Santiago en dirección a Estación Central para luego tomar un bus hacia el Norte de Chile y empezar su travesía hacia un nuevo Lakay –en creole, un nuevo hogar; un nuevo sueño. Con la bravura al mismo nivel que sus audífonos, sin preocuparse por los peligros para sus tímpanos, estaba determinada a irse de Chile, el país en el que buscaba refugiarse desde 2013.

Para Lala, como para tantos hermanos haitianos, en la estación de bus de Santiago se dejaba ese sueño frustrado del refugio chileno para empezar un viaje hacia lotbò dlo (literalmente "el otro lado del río", una expresión que alude a un territorio fuera del país natal). En otras palabras: hacia los Estados Unidos de América.

Nacida en el departamento Centro de Haití, Lala fue huérfana materna en su primera infancia, por lo que tuvo que mudarse con su padre y madrastra, y recuerda con dolor esa vida como la cenicienta en la casa, trabajando a temprana edad como una adulta.

## UN BOLETO HACIA EL DORADO

En 2010, después del terremoto, Lala tuvo que irse de la casa de su madrastra para ir a vivir con una tía. Entre recaudaciones, préstamos y ventas de bienes familiares para conseguir el dinero, en 2013, la joven huérfana, con apenas 19 años, con el alma en las manos o en buen creole manman pitit mare ren, con ojeras, el rostro pálido y en llantos, inició su viaje hacia Chile. "Irse no siempre es una opción para los haitianos, pero en aquel momento, fue mi boleto de salida", afirma Lala con voz temblorosa, refiriéndose a sus peripecias como restavèk, que es el término para referirse a niños que trabajan en el hogar como cenicientas.

Para muchísimos haitianos, las de aquellos años fueron noches de despedidas que encarnaron la tristeza insoportable causada por Madame Separación. Entre sollozos y bravura, muchos hemos dejado este cálido hogar caribeño para ir a establecernos en el país del Chupete Suazo y de esos cascacos azules que nos llevaban agua y comida, y nos sacaban de los escombros de nuestros hogares en ruinas.

Nos fuimos con las espaldas clavadas, los hombros apretados en los asientos del avión hacia Chile, sollozando, aun reviviendo con consternación la imagen recién dejada en Toussaint Louverture, donde muchos nos vimos obligados a dejar a familiares, las personas con las que siempre hemos vivido; lo conocido, el hogar, lo amado. En un vuelo de más de ocho horas hay tiempo para atormentarse y hacerse más de una pregunta. ¿Cómo arreglármelas sin mis padres? ¿Cómo adaptarme lejos de Haití? ¿Cómo soportar el clima hostil de la nueva tierra? Sin mencionar las barreras del idioma.

## DE LUNA DE MIEL A LUNA DE HIEL

Buena pa'la pega, llena de esperanza, la joven Lala estaba dispuesta a agarrar el trabajo que fuera. Empezó en un informal empleo como nana durante años. Después, siguió con otro camino informal, pero independiente. Incluso estando muy lejos, Lala –como muchos otros– siguió conectada con su país; en su caso, vendiendo vegetales y hierbas haitianas en la feria de Estación Central. Allí, se repetía una especie de juego del ratón y el gato con los carabineros. Lala no tenía un puesto formal o autorización para estar en la feria de Estación Central y cada día se colaba con otro vendedor más establecido. Pero cuando la feria se llenaba, los caseros no estaban de buen humor y no la dejaban colarse. Entonces se instalaba en la primera línea de la feria.

—Ahí estaba la buena venta —recuerda con una sonrisa.

—¿Pero también estabas más expuesta a que te agarraran los guardias municipales o los carabineros?

—Oh sí, obvio. Cuando venían, los caseros nos gritaban: "¡Pacos!", para que saliéramos corriendo. Si no, perdía todo, se llevaban mi mercadería. Lo hacía por mi familia y para vivir, ¿sabes? sin eso no tenía ningún otro recurso, no encontraría trabajo. ¡Menm kat mpa janm genyen no! —"Ni siquiera tenía una cédula", exclama con una voz ácida en creole.

Lala estuvo sin documentos, expuesta a todo tipo de abusos, con inestables y ficticias visas sujetas a contratos. Hasta que alguien le recomendó a un peruano que podría hacerle contrato para postular a esa famosa temporaria por motivos laborales, visa otorgada a extranjeros que les permite realizar cualquier actividad lícita, sin limitaciones especiales. Pero ella no tenía ni idea de que ahí empezarán todas sus calamidades con Extranjería y la Policía de Investigaciones (PDI), y nunca obtendría residencia y/o estabilidad en Chile. Porque, al final, terminó enredada en una red de compraventa de contratos fraudulentos de la cual fueron víctimas miles de extranjeros, mayormente haitianos, y muchos terminaron con orden de expulsión.

La de Lala es una historia entre la de tantos haitianos que llegamos a Chile con la esperanza en alto y pasando por todo, desde la inadaptación cultural y la barrera lingüística hasta la hostilidad burocrática. ¡Tantos haitianos han dejado el pellejo en esta búsqueda de una mejor vida en Chile!

Un caso fue, en 2017, el de Benito Lalane, un joven haitiano que murió de hipotermia por las malas condiciones habitacionales en las que vivía en la comuna de Pudahuel. La barrera idiomática ha sido y sigue siendo uno de los mayores problemas para la comunidad haitiana en Chile. También en 2017, luego de que se detectara un posible caso de contagio de un haitiano con lepra en la ciudad de Valdivia, se viralizó la historia de un hombre que llevaba un papel que decía: "Hola, soy haitiano, necesito por favor que me ayuden a conseguir los exámenes para demostrar que no estoy contagiado con la enfermedad que fue detectada el día de hoy, necesito buscar trabajo y con esta información de un haitiano contagiado no nos quieren dar trabajo".

Con un desenlace lamentable, se recuerda el caso de Joane Florvil, una mujer haitiana que llegó a Chile en 2016, hablando un español muy limitado, que fue detenida por un carabinero de la 48, a raíz de una denuncia por supuesto abandono de una menor; al final, era una situación causada por la barrera idiomática entre funcionarios municipales, carabineros y Joane, quien finalmente falleció en la posta central.

## COMO HORMIGAS HUYENDO DE LA LLUVIA

Después de años de más pifias y humillación que Enrique Iglesias en Viña del Mar 2000, en plena pandemia, con cierre de fronteras, muchos haitianos han abandonado El Dorado transicional que fue Chile para tomar los caminos de la migración irregular, arriesgándose en la región selvática entre Colombia y Panamá que se conoce como Tapón de Darién, contra viento y mareas, para ir en busca del sueño americano, de un nuevo hogar, un lavi miyò –mejor vida– en el imperio.

Entre ellos, Lala, quien fue muy golpeada por la COVID-19, con un empleo tan informal como era vender en la feria, con toque de queda en Santiago, el requisito del pase sanitario, el encierro en la casa con un hombre abusivo. Fue otro momento crucial para escapar de todos sus demonios y miserias, sin importar si el Darién era peligroso o no. Como expresa el dicho haitiano: N'ap kouri pou lapli, nou tonbe nan rivyè, corremos por la lluvia y caemos al río.

—El Darién fue la pesadilla por la que tuve que pasar para alcanzar mi sueño y la libertad para mí y mi niña —define, luego de atravesarlo.

Espwa fè viv: “La esperanza nos hace vivir”, pensó Lala, cuando bajó del metro y entró a la estación de bus, hacia su nuevo destino.

## **PRAN WOUT LA: TOMA EL CAMINO**

Como muchos otros haitianos, para irse de Chile, Lala se juntó en Iquique con un grupo de diez amigos y conocidos. Llevaron kit de emergencias, cuerdas, comidas enlatadas, sopa para uno, a pesar de saber que a medida que avanzaran deberían deshacerse de las cargas.

Saliendo por lugares no autorizados, con su pequeña niña a escondidas, en cada paso tenía que pagarle a un coyote para cruzar. Pero el momento decisivo del camino fue al llegar a Necoclí, en el Caribe colombiano.

—El último respiro entre la vida y la muerte —describe Lala.

Estaban en un pequeño hotel, que recuerda como un chiquero por lo sucio y miserable, en donde debían encontrarse con un guía que los llevaría a tomar la lancha hacia el infierno en forma de selva.

Al bajarse de la lancha:

—Ahí se empieza a caminar. Al principio por caminos más planos, hasta llegar a los más inimaginables. Se vive de todo en la selva, hasta dejar de lado tu componente humano —relata Lala, entre el miedo revivido y las risas.

Con mucha pena, cuenta su travesía por el Darién, con un bolso grande en la mano y su niña bien ajustada a su espalda para caminar por los escabrosos caminos de la jungla.

—He estado en hilos de camino en altas montañas, bajando por cuerdas —recuerda con una voz triste. —Todavía no me lo creo, a veces pienso que fue un mal sueño. Pero mi niña es guerrera como su mamá, me consolaba, me daba aliento para seguir.

En Panamá, Lala se separó de sus acompañantes porque le faltaba dinero para seguir. Al final se quedó por tres meses hasta que recibió un préstamo como remesa. Siguió el resto del camino, cruzando Centroamérica en bus hasta llegar a la frontera entre Guatemala y México. Por fin, logró llegar al límite norte de México. Después de casi seis meses en la ruta, logró cruzar y entrar a los Estados Unidos. Y como Lala, otros tantos, que cuando supieron que la esperanza y el amor los mantenían a flote, supieron también que ninguna montaña o río los detendría.

## **ERITAJ**

*Escrito por Sassou Dacier. Fundadora y Directora de Eritaj Chile.*

Somos una organización sin fines de lucro dirigida por un grupo intercultural de jóvenes estudiantes y profesionales, quienes buscamos incrementar la participación colectiva.

Nuestra misión es incentivar y motivar a otras personas a tomar acción y crear juntas el mundo inclusivo que aspiramos para todes. En Eritaj buscamos promover e impulsar la integración sostenible de personas migrantes y personas marginadas. Actuamos para recuperar y/o mantener valores como: la interacción entre personas, la cultura, la educación, el respeto mutuo entre comunidades. Queremos crear un puente de conexión entre diversas comunidades, mediante espacios artísticos, actividades sociales, clubes de lectura y conversaciones con enfoque educacional e inclusivo, que promuevan el bienestar social y la innovación.

Nuestra visión es ser un espacio de acogida social y cultural. Además de contribuir a la integración sostenible y a la transformación positiva de la comunidad migrante en Chile.

La Fundación Eritaj nace desde las necesidades de la comunidad haitiana, no sólo como un espacio seguro para compartir y reflexionar, sino también para poder explorar en conjunto a personas de distintas latitudes, ya sea a nivel personal o grupalmente, el rol – con sus responsabilidades y derechos – de esta nueva generación de pensantes y hacedores.

De manera que se diseñó e implementó un club de lectura intercultural en distintos idiomas, donde se lee individualmente, pero se reflexiona y conversa en colectivo, que ha funcionado de forma ininterrumpida cada semana, todos los viernes en la tarde desde mayo del año 2023. Igualmente se realizan talleres sobre cómo acceder a la universidad, y lo que es más importante, el por qué es importante ir a la universidad.



Eritaj también realiza ferias artesanales y de emprendimiento, así como eventos interculturales con variados artistas y degustaciones gastronómicas, que permiten el encuentro entre las personas para que salgan de sus espacios individuales, escuchen su nombre, compartan sus intereses y reflexionen sobre sus historias de una manera abierta y segura.

A través de estas acciones, por sencillo que parezca, hemos visto que grandes temáticas y problemáticas que parecen inabordables, como es la salud mental; el racismo y la xenofobia; la falta de interés en la educación formal e informal; la falta de lectura; o incluso el aislamiento social entre los jóvenes, son abordados y de forma efectiva.

Por lo que mediante una metodología lúdica y empoderadora, nos damos cuenta de la importancia de la educación, y de lo profundo que puede llegar a ser el racismo; de igual manera que tomamos conciencia sobre la facilidad en la que se puede empatizar con alguien distinto, si estás teniendo una buena conversación.

Es así como las diferencias pueden añadir al diálogo y no romperlo, como también saber que al ser jóvenes (migrantes o no), no estamos tan solos como pensábamos. Es más, podemos compartir y crecer con otra gente, quienes se vuelven compañeros indispensables en el crecimiento personal que implica educarse, y que si no existieran estos espacios ¡jamás nos habiéramos conocido!

## UNA MUERTA DE REGRESO A CASA

*Escrito por Ricardson Angrand, Psicólogo de la Universidad del Estado de Haití, Magíster en Antropología por la Academia de Humanismo Cristiano y representante de Kreolofolie en Chile.*

—Abuela: Se supone que nunca aceptarás que los muertos no son siempre muertos, y que hay muertos bien vivos o tal vez más vivos que tú y yo. Ya te entiendo, es normal, creciste con tu mamá acá en Chile, a pesar de ser haitiana en todos los sentidos. Pero por crecer en este país donde los científicos y universitarios te dicen que estas cosas son folklore, imaginación, historias exóticas, no tienes que ignorar la realidad de tus antepasados.

—Sofi: Cómo puedes hacerme creer que un muerto puede estar vivo abuelita, si un médico lo declara como tal y ha sido enterrado por varios días. ¡No va a respirar! ¡El calor! Y ¡todo lo que hay bajo tierra! ¿Cuántos días estará...?

—Abuela: Bueno, tal vez tienes razón, pero la historia de esta pobre joven, Margarita, dice todo lo contrario.

—Sofi: ¿Qué dice?

—Abuela: Dijeron que la vieron varias veces vendiendo en un almacén del centro de la ciudad, y también haciendo limpieza en un negocio de la hermana del dueño de este mismo almacén. Pero nadie de su familia se atrevió a comprobar la información; hasta que un día martes de junio, tipo 4 de la tarde, ella regresó a casa después de haber estado muerta por más de 8 años.

Era el pánico general en el vecindario, la gente de su casa no sabía si dejarla entrar o forzarla a salir del patio de la casa, si tenían que gritar de alegría o llorar. Pero Jean, tu abuelo, hombre muy sabio y fuerte se acercó, la miró fijamente a los ojos y la tomó de la mano y le dijo: "por fin saliste, por fin rompiste la cadena y la botella que te mantenían presa".

Sin decir una palabra, ella se dejó llevar por Jean hasta la parte trasera de la casa, se sentó en una silla de 30 centímetros de altura con 25 de ancho, hecha totalmente de madera, y empezó a balbucear unas palabras con fuerte sonido nasal.

—Margarita: Me tenían encerrada en una pieza muy oscura y fría en un subterráneo, yo salía a vender cuando la señora de papá no estaba. Y maman nos llevaba 2 veces a su negocio para cuidar de los ladrones y hacer aseo. Todo era diferente de antes, nuestra comida no tenía sal, ni siquiera un sabor a comida, sólo era algo que comíamos para unir la piel sobre los huesos.

—Abuela: Luego se quedó callada por un tiempo y Jean le dijo: "no es necesario hablar de eso si no te sientes capaz, espera, te voy a preparar algo para comer"

"No" dijo Margarita, y Jean retrocedió.

—Margarita: El día de mi funeral en la iglesia católica, yo escuchaba todos los gritos de la familia junto a la orquesta, intenté gritar para decir que yo estaba aquí, intenté decir tu nombre para que me sacaras, pero mi garganta estaba congelada como mis rodillas, por haber pasado cinco días en la morgue, al cementerio. Al anochecer, cuando no escuchaba nada de ruido, me vinieron a buscar, me sacaron de la tierra y una mujer me pegó fuerte en la nuca con su mano y también me pegó en la cara, pero esta vez sentí que me quedó una lesión, aunque nunca lo pude averiguar, porque no me he vuelto a mirar en un espejo.

En un tiempo corto he estado en tres casas diferentes y después dejé de pensar en donde estoy porque me encontraba aquí. Solo buscaba la posibilidad de huir. Lo he intentado dos veces, pero después de caminar mucho durante días, me volví a encontrar siempre en la misma casa. Hace tres días papá y su mujer se enojaron, ella empezó a romper las botellas, nos tiró encima agua salada y luego nos dio de beber de esta misma agua. Al salir me di cuenta que yo estaba en la ciudad, caminé hasta aquí para encontrarme contigo y con la familia.

—Sofi: Pero abuela, ¿quien le hizo eso, Margarita estaba enferma?

—Abuela: Dijeron cosas hija mía, dijeron cosas.

—Sofi: ¿Por qué estás pálida abuela, y por qué tienes este rasguño en la cara como Margarita?

—Abuela: Un día hija mía lo entenderás todo, cuando regreses a Haití.

## TYOVI YO

*Escrito por Florie Haití, cantante, actriz  
y activista.*

M pran pòz rmwen rét nan silans  
pou'n pa konprann dolè'm  
M pran pòz mwen ret nan silans  
Paske kle la jwa'n  
Se nan menm li dwe kita.  
Ti kakat vire do bannou  
swa dizan n'ap gentan wè pita  
Poutan se chita m'chita  
Kay mouche Solon  
ap gadé nou Nan vitrin  
pa menm ka touche nou  
Fè'm vle fou

Tyovi yo, tyovi yo  
Nanm mwen, zantray mwen,  
Dangriyen, tristè mwen, fyète mwen  
Tyovi yo, tyovi yo  
Padone'm si' menm tròp kout  
Yo di toutan tèt pa koupe  
Espere mèt chapo

Lanjelis gentan tonbe  
Men soley la kontinye briye  
Nan lespwa pa trò lontan nou va wè  
Moun mouri, moun fèt, moun marye  
Jou kouri anyen poko janm ka maché

"Manman kilè n'ap wè"  
Pawòl sa son'w tranche  
Menm sezaryèn paka pase  
Malgre'm plizyè kout kouto  
kòd lonbrit la tòdye li pasa koupe

Tyovi yo, tyovi yo  
Nanm mwen, santray mwen  
Dangriyen, tristè mwen  
Tyovi yo, tyovi yo  
Padone'm si' menm tròp kout  
Yo di toutan tèt pa koupe  
Espere mèt chapo

Nou chak ki lwen lakay  
gen'w doulè ki pa janm  
pa janm ka pase  
Al chèche lavi pou'n ta retounen  
di n'al fè wout  
Pou youn ak lòt vin pi pre  
Sou prò tè'n nou mete baryè  
fè nou paka kontre  
Pèson pa ilegal sou tè sa  
Tròp goumen pou pouvwa  
Pou la glwa vye politisyen mesken  
sa fè moun pa vo anyen  
La pe ! La pè! La pè  
Yo di depi tèt pa koupe  
N espere mèt chapo  
N'ap tann chapo a .



